

El arquitecto feliz

Disléxico, Richard Rogers soportó las burlas de sus amigos por considerarlo “idiota”. Hoy es ganador del Premio Pritzker 2007 y un icono de la arquitectura moderna. **TEXTO: RITA VARELA MAYORGA**

Tras una carrera de más de 40 años, el arquitecto Richard George Rogers, fue galardonado con el Premio Pritzker 2007, mismo que recibirá el próximo 4 de junio en el Palacio de Whitehall en Londres. Su obra, que defiende como la única fórmula de ciudad sostenible, “la ciudad compacta”, es ya histórica dentro de la arquitectura moderna.

1 Y es que Rogers, quien nació en Florencia, Italia, pero desde muy niño vive en Londres, fue desde sus inicios un arquitecto preocupado por darle a sus proyectos un alto contenido social. *The Independent* publicó que en 1962 se graduó en la Universidad de Yale, y ahí conoció a otro grande de la arquitectura, sir Norman Foster, con quien se asoció a su vuelta a Londres para crear el despacho “Team 4” que, por sus diseños de alta tecnología, pronto les dio reputación a ambos.

Pero esa sociedad duraría poco, pues cada quien decidió hacer carrera aparte.

2 Él mismo lo reconoce así. En una entrevista con el diario *El Mundo*, lord Rogers —a quien le gusta que le digan simplemente Richard— dijo de su relación con Foster: “Los primeros cuatro años fueron fantásticos, pero nos quedamos sin trabajo. Además, los dos tenemos caracteres muy fuertes y esto, a la postre, siempre complica las cosas... Pero somos viejos amigos, nos hablamos con frecuencia”.

Según el jurado del Pritzker, el hilo que une la obra de Rogers es su compromiso con el ciudadano y lo considera, además, un humanista.

3 Según *The Guardian*, es el ideólogo de la reconversión arquitectónica de la capital británica, y su defensa siempre ha sido un modelo de ciudad social y sostenible.

En 1971 eso fue lo que lo llevó a construir el Centro Georges Pompidou en París, que revolucionó todos los esquemas.

4 Como publicó *El País*, el Pompidou cambió el destino de una plaza pública e inauguró para la arquitectura la otra opción posmoderna, la que en lugar de apostar por edificios que interpretaban la historia lo hacían por la tecnología.

Y desde hace una década, debido a su militancia de izquierda y a sus conocimientos



FOTO: AFP

urbanísticos, fue nombrado asesor de Tony Blair para estos temas.

5 De hecho, lo sigue siendo, y para él pertenecer a la izquierda significa sentir la responsabilidad de lograr una mejor calidad de vida para el mayor número de ciudadanos posible.

Además de crear obras como el edificio Lloyds, en Londres, o la Terminal 4 del aeropuerto de Barajas, en Madrid, ha dedicado tiempo a ayudar a los más pobres.

6 Él es uno de los primeros que alza la voz contra las empresas que evaden dinero, por eso le dijo a *El Mundo* que encuentra fantástica la labor de Bill Gates: “Si todos hiciéramos lo mismo se acabarían los problemas en África”.

Ahora, con 74 años, su ánimo está intacto, pese a que tuvo una niñez cruel —internados en la Segunda Guerra Mundial y dislexia—, pues se dice un hombre feliz.

7 Hasta la fecha, él mismo reconoce, la dislexia continúa, pero hoy es distinto de cuando los niños lo tomaban por “idiota”: “Sí, tuve dificultades; pero tal vez por eso cuanto mayor soy, más disfruto de la vida”.